

# **El rendimiento empírico de la determinación en última instancia por la economía en la obra de Pierre Bourdieu**

**Daniel Valenzuela<sup>1</sup>**

## **I. Introducción**

Durante la primera etapa del pensamiento althusseriano, uno de los conceptos claves es el de determinación en última instancia por la economía como forma de explicar la reproducción y la transformación de la sociedad. Sin embargo, el decaimiento de la explicación marxista y estructuralista de la sociedad, impactó en la teoría de Althusser hasta el punto de menoscabar la relevancia de la estructura económica como una forma de explicar algún componente de lo social.

El presente trabajo tiene como objetivo explorar las posibilidades de posicionar esta idea no sólo desde una dimensión conceptual, sino también empíricas. Para esto, es necesario considerar el dilema de la determinación más allá de un aspecto específico de la dimensión estructural de la sociedad, sino también como un elemento al interior de las prácticas individuales. Si consideramos esta idea dentro de la teoría de Althusser, se aprecia que la determinación en última instancia por la economía posee un rendimiento a nivel estructural de la sociedad, pero no al explicar la dimensión de la práctica humana. En efecto, si bien en Althusser es posible identificar a nivel práctico la determinación en última instancia por medio del predominio de la práctica productiva, se genera un proceso que denominaremos confluencia descendente, al momento de considerar a la explicación de la práctica humana como dependiente de nuestro entendimiento sobre el nivel estructural.

Como una alternativa a la interpretación objetivista de la práctica de Althusser, propongo la teoría de Bourdieu como un espacio para visualizar los potenciales empíricos del concepto tanto a nivel estructural como individual.

Sin embargo, esto implica reconsiderar cierta terminología althusseriana como estructura y práctica, para reemplazarla con por los conceptos de habitus, agente, espacio social, campo y capital. Este punto generará como principal consecuencia que la determinación en última instancia por la economía no se da en términos de estructuras, sino el grado de acumulación de distintos capitales que detentan los agentes en uno o más campos que componen el espacio social.

El texto se estructurará, en primer lugar, describiendo la función de la determinación en última instancia por la economía en la teoría de Althusser, para después, en segundo lugar, llegar a qué entiende el autor por práctica y los

---

<sup>1</sup> Escuela de Trabajo Social, Universidad Santo Tomás, Chile. Correo electrónico: danielvalenzuelaga@santotomas.cl

problemas teóricos asociados al conflacionismo descendente. En tercer lugar, describiré la práctica humana asociado al concepto de habitus como una alternativa a la lectura de Althusser de la práctica rescatando tanto una dimensión tanto estructural como individual. En el primer caso, incorporando los conceptos de espacio social, campo, en el segundo con el de agente, siendo el concepto de capital el que establece un puente en esta interacción. En cuarto lugar, retrataré empíricamente cómo la determinación en última instancia se aplica en un caso empírico concreto como es el campo universitario. Por último, expondré las principales conclusiones y aspectos discutibles emergentes para abordar en trabajos futuros.

## II. La determinación en última instancia por la economía en la obra de Althusser

Para entender el papel que juega la economía en la teoría social de Althusser, es necesario ir directamente a su concepción de sociedad. Esta posee como punto central de influencia los conceptos de base (estructura) y superestructura que Marx menciona en el *prefacio de 1859*<sup>2</sup>. En él, la sociedad se forma a través de una relación entre una estructura económica -compuesta por el conjunto de las relaciones que conforman las personas (relaciones de producción) en una determinada fase de desarrollo de los medios de producción que configuran las fuerzas productivas- y un conjunto de superestructuras jurídica, política e ideológica<sup>3</sup>.

La metáfora del edificio de Marx para explicar la conformación de la sociedad ha sido importante al momento de entender el grado de determinación de la estructura económica sobre los aspectos superestructurales. Una primera versión- asociada a las interpretaciones dogmáticas de la filosofía de Marx- considera a la economía como la dimensión principal en la sociedad, que influye causal y unilateralmente en la conformación y funcionamiento de la superestructura. Es decir, la composición de la superestructura es un reflejo de la estructura económica<sup>4</sup>. La segunda lectura, influenciada por Engels<sup>5</sup>, considera tanto la base como a la superestructura como dimensiones separadas

---

<sup>2</sup> Marx, Carlos. *Contribución a la crítica de la economía política*. La Habana, Pueblo Unido, 1970.

<sup>3</sup> El considerar la ideología como un componente de la superestructura de la sociedad, no ha estado exento de controversias. Mientras autores como Althusser la considera como una instancia superestructural de la sociedad, Larraín menciona la ideología como dentro de la instancia superestructural de las ideas. Véase. Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2014 y Larraín, Jorge. *El concepto de ideología Vol.1 Carlos Marx*. Santiago, LOM, 2007

<sup>4</sup> Larraín, Jorge. *El concepto de ideología vol.2: El marxismo posterior a Marx*. Santiago, LOM, 2008.

<sup>5</sup> Engels, Friedrich. "Carta a Jose Bloch". En Marx, Karl & Engels, Friedrich. *Obras escogidas*. Moscú, Editorial Progreso, 1974; Engels, Friedrich. "Carta a W. Borgius". En Marx, Karl & Engels, Friedrich. *Obras escogidas*. Moscú, Editorial Progreso, 1974.

materialmente y auto-suficientes, cuyas combinaciones generan tipos de sociedades específicas<sup>6</sup>. En esa versión, la causalidad ya no es de tipo unilineal/mecánica, sino una combinación casual e infinita de acciones y reacciones entre los distintos niveles, las que permiten la emergencia de formaciones sociales.

Sin embargo, la relación de causalidad dispersa y la auto-suficiencia de las distintas instancias que componen la sociedad, no se asocia a una igualdad en términos de jerarquía e importancia. En efecto, Engels menciona que este tipo de relación se hace entre dos fuerzas desiguales, en la medida que la estructura económica es la determinante en última instancia de la configuración social<sup>7</sup>. Es decir, si bien las superestructuras poseen dinámicas internas autónomas, esta es relativa en la medida que depende de la configuración de la estructura económica. A su vez, el carácter destacado de la economía no alude a que se encuentre aislada de efectos particulares que puedan ejercer la superestructura en su configuración. Por lo tanto, con la idea de la determinación en última instancia por la economía, Engels busca conciliar tanto las dimensiones clásicas de la metáfora- vale decir, la importancia de la estructura económica en relación a la superestructura- como la autonomía e independencia en la composición de este segundo nivel.

Dentro de esta dicotomía para interpretar la relación entre base y superestructuras, Althusser rescata la lectura de Engels, pero con algunos matices. En primer lugar, para Engels los efectos de la superestructura en la configuración de la sociedad son infinitos y azarosos, por tanto, ininteligibles para el conocimiento científico. En cambio, para Althusser, los efectos, aunque microscópicos, sí pueden ser objeto de conocimiento empírico y científico<sup>8</sup>. En segundo lugar- y el punto más relevante para este trabajo- es la explicación sobre cómo la economía se posiciona como determinante en última instancia. En Engels, es producto de un choque de fuerzas de voluntades individuales, cuyo producto es una tercera fuerza independiente de ambas<sup>9</sup>. Por el contrario, para Althusser, más que voluntades individuales, la determinación se produce a través de una combinación compleja entre las distintas instancias que componen la sociedad. En otras palabras, a diferencia de Engels, Althusser explica la determinación en última instancia manteniendo como principio la metáfora del edificio y las relaciones entre sus instancias, desde un nivel estructural y no individual.

La relación estructural entre instancias implica también reconsiderar qué tipo de relación de causalidad se presenta. En esta dimensión, Althusser también se posiciona con y contra Engels. Por un lado, comparte con el autor alemán la crítica hacia un tipo de causalidad lineal donde las superestructuras son un reflejo de la estructura económica. Por otro lado, se distancia de la idea que la causalidad

---

<sup>6</sup> Larraín, Jorge. *El concepto de ideología* Vol.1. Carlos Marx. Op. cit.

<sup>7</sup> Engels, Friedrich. "Carta a Konrad Schmidt". En Marx, Karl & Engels, Friedrich. *Obras Escogidas*, Moscú, Editorial Progreso, 1974.

<sup>8</sup> Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*. Op. cit.

<sup>9</sup> Engels, Friedrich. "Carta a Bloch". Op. cit.

obedezca a los criterios del azar; más bien obedece a un tipo de causalidad estructural, donde no es posible entender los procesos de cambio y reproducción social a través de sus elementos aislados, sino por la combinación que se generan entre ellos. De este modo, la realidad social es una totalidad compleja donde los distintos niveles del edificio se determinan eficazmente entre sí, siendo complicado distinguir entre elementos aislados<sup>10</sup>. En este sentido, la relación propuesta por Althusser, al desenvolverse en un espacio heterogéneo y complejo compuesto por múltiples instancias relativamente autónomas, presenta un tipo de causalidad descrita como estructural. Esto se manifiesta empíricamente al momento de explicar la ideología como elemento de reproducción de las relaciones sociales de producción y los medios que la hacen posible<sup>11</sup> como mediante una exasperación de múltiples contradicciones que sobredeterminan la contradicción principal presente en la estructura económica<sup>12</sup>. En ambos casos, no sólo se encuentra la concentración en el nivel estructural, sino la posibilidad de conocer los efectos específicos que las superestructuras ejercen en la estructura económica tanto en la reproducción, como en el cambio social.

Sin embargo, la causalidad estructural y la autonomía relativa de las instancias no implica una relación simétrica entre ellas; por el contrario, Althusser destaca la determinación en última instancia por la economía, entendiendo la relación base-superestructura, distinguiendo entre instancias dominante en una sociedad específica y la determinante estructural en cualquier tipo de sociedad<sup>13</sup>. Esto le permite al autor rescatar dos componentes centrales en su teoría. Primero, que cada instancia es autónoma en relación a las otras, ejerciendo influencias específicas en la conformación de una sociedad, hasta el punto que una se posiciona como dominante. Segundo, que esa autonomía es relativa porque la estructura económica ordenaría jerárquicamente todas las instancias de una formación social, estableciendo cuál es la dominante en un momento determinado<sup>14</sup>. Así, mientras en la sociedad antigua la política es la instancia dominante, en el feudalismo lo es la ideología a través de la religión<sup>15</sup><sup>16</sup>. Ambas instancias poseen esta posición en la medida que la estructura económica determina en última instancia cuál es la dominante, siendo el capitalismo la única etapa social donde la economía es tanto instancia dominante como determinante.

---

<sup>10</sup> Althusser, Louis & Bailibar, Etienne. *Para leer el capital*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2015.

<sup>11</sup> Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. México D.F, Tomo, 2014.

<sup>12</sup> Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*. Op.cit.

<sup>13</sup> Larraín, Jorge. *El concepto de ideología Vol.2*. Op cit; De Ípola, Emilio. *Althusser. El infinito adiós*. Buenos Aires, SigloXXI, 2007.

<sup>14</sup> De Ípola, Emilio. *Althusser. El infinito adiós*. Op. cit.

<sup>15</sup> Larraín, Jorge. *El concepto de ideología Vol.2*. Op. cit.

<sup>16</sup> Sobre este punto también existe controversia en los comentaristas de la obra de Althusser. Tal es el caso de De Ípola quien considera que en el feudalismo es la política la instancia dominante, mientras que en las sociedades primitivas es la ideología. No es propósito de este texto comprobar cuál afirmación es la más exacta; sin embargo, se considera que la lectura de Larraín se ajusta más al sentido marxista del término.

Por último, producto del carácter complejo y heterogéneo de la estructura social, la determinación en última instancia por la economía sólo es aprehensible a un nivel teórico/conceptual, ya que en el nivel empírico existe por medio de sus efectos. En otros términos, la estructura sólo existe en la materialidad a través de una representación que esta torna en los efectos que la causalidad produce en una instancia en particular. Es por ello que la causalidad estructural también recibe el nombre de metonímica<sup>17</sup>.

### III. La noción de práctica en Althusser y el problema del conflacionismo descendente

Althusser define práctica como “un proceso de *transformación*<sup>18</sup> de una materia prima dada determinada en un producto determinado, transformación efectuada por un trabajo humano determinado, utilizando medios (de “producción”) determinados”<sup>19</sup>. Esta práctica siempre involucra una actividad consciente, por tanto, implica un uso de una teoría sin importar su grado de refinamiento<sup>20</sup>.

Junto con la codependencia entre práctica material y conciencia/teoría, Althusser resalta un carácter general y abstracto de la práctica en la medida que es social. Es decir, si bien la práctica es realizada por un ser humano –por tanto posee una dimensión individual inherente- utiliza materiales y procedimientos socialmente reconocidos e, incluso, los componentes individuales se desenvuelven en límites establecidos socialmente, o sea, anteriores a la voluntad individual<sup>21</sup>.

La práctica, al ser social, posee una constitución compleja igual al nivel estructural. Esto se manifiesta en la existencia de múltiples prácticas distintas y relativamente autónomas. Este último punto resalta que si bien cada práctica posee una especificidad, tiene la propiedad común de pertenecer al conjunto de la práctica social. Por lo tanto, lo teóricamente importante no es identificar e investigar todas las prácticas existentes en una sociedad, sino cuál es la determinante en última instancia al igual que en el plano estructural<sup>22</sup>.

La determinación en última instancia por la economía también opera a nivel práctico y se cristaliza en la práctica de la producción basada en la interacción

---

<sup>17</sup> Panach, Emilio. “Althusser: Causalidad estructural”. *Teorema. Revista Internacional de Filosofía*. N°4, 1971.

<sup>18</sup> Cursivas por el autor

<sup>19</sup> Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*. Op. cit. P.136.

<sup>20</sup> Althusser considera que, en una etapa genérica, conciencia y teoría requiere implica la misma acción mental, vale decir, una percepción específica de lo real producto de una distancia entre el observador y la realidad, permitiéndole formar un plan de acción. Bajo este criterio, todos los seres humanos son poseedores de teoría, por tanto, donde la asociación entre teoría y ciencia se produciría cuando primera adquiere un carácter más abstracto. Véase Althusser, Louis. *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*. Buenos Aires, Paidós, 2016.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

<sup>22</sup> Althusser, Louis. *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*. Op.cit.

entre las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas. Ambos conceptos son resultados de un proceso de abstracción de un indicador material en el que “(...) para tener una historia y vivir en la política, la ideología, la ciencia, la filosofía y la religión, los seres humanos deben primero sencillamente vivir, subsistir físicamente y, por lo tanto, producir materialmente sus medios de subsistencia y sus instrumentos de producción”<sup>23</sup>. En otros términos, la relación de los seres humanos con los medios que permiten su subsistencia se rige por relaciones sociales de producción el cual es su base. Althusser resalta esta idea mencionado “según *la relación social de producción*<sup>24</sup> que rija la producción de su subsistencia, ustedes tienen tales o cuales relaciones políticas, ideológicas, etcétera”<sup>25</sup>. Con esto, Althusser enfatiza que el tipo de determinación en la práctica sigue las mismas lógicas del nivel estructural. Vale decir, las prácticas ‘subordinadas’ poseen una autonomía relativa, ejercen una influencia frente a la determinación de la práctica productiva, en última instancia, determinante.

La homologación conceptual usada por Althusser para explicar tanto la noción de sociedad como una relación entre estructuras y la individual como de prácticas, obedece a que las segundas se desenvuelven al interior de las primeras, explicando la naturaleza inminentemente estructural de la práctica y no individual. Es decir, las prácticas son múltiples y están presentes en la complejidad de la estructura, por tanto, la dimensión individual se encontraría determinada mecánicamente por la dimensión social/estructural. Esta afirmación es problemática, ya que la práctica althusseriana sólo es posible como concepto explicativo de la acción individual, en la medida que es subyugada-mediante un proceso de abstracción teórica- al juego de las estructuras y la determinación en última instancia por la economía en ese nivel. En otras palabras, para entender la naturaleza de las prácticas, es necesario recurrir a una causa externa a su desenvolvimiento material y a la mentalidad individual. En palabras de Althusser:

[C]uando Marx reemplaza, en la teoría de la historia, la vieja pareja individuo-esencia humana por nuevos conceptos (fuerzas de producción, relaciones de producción, etc), propone de hecho al mismo tiempo, una nueva concepción de la “filosofía”. Reemplaza los antiguos postulados (empirismo-idealismo del sujeto, empirismo-idealismo de la esencia), que están en la base tanto del idealismo como también del materialismo pre-marxista, por un materialismo dialéctico-histórico de la *praxis*; es decir, por una teoría de los diferentes *niveles* específicos de la *práctica humana* (práctica económica, práctica política, práctica ideológica, práctica científica) en sus articulaciones propias, fundada sobre las articulaciones específicas de la unidad de la sociedad humana. Digamos, en una frase, que Marx sustituye el concepto ideológico y

---

<sup>23</sup> *Ibíd.* P. 104

<sup>24</sup> Cursivas por el autor

<sup>25</sup> *Id.*

universal de la 'práctica' feuerbachiana por una concepción concreta de las diferencias específicas que permite situar cada práctica particular en las diferencias específicas de la estructura social<sup>26</sup>

En esta cita, la práctica no sólo se encuentra subyugada a la estructura, sino además se expresa la consecuencia asociada a que, para entender la determinación en última instancia por la economía a nivel individual/práctico, es necesario abordar la descripción y el análisis de un nivel estructural. Explicar la dimensión individual de la acción como un epifenómeno- por tanto dependiente-de una estructura social compleja, se ha denominado como una expresión de conflacionismo descendente para Margaret Archer<sup>27 28</sup>. Para la autora, esta visión de la relación entre estructura y agencia considera a las prácticas como moldeadas unilateralmente hasta el punto de ser soportes y ejecutoras de la estructura social. Es decir, la práctica humana es un reflejo de la estructura, en tanto se encuentra 'sujetada' a una combinación específica, por tanto es dependiente y subordinada a la estructura social, descartando la existencia de una autonomía.

El análisis del concepto de práctica de Althusser nos otorga, por un lado, la potencialidad de entender el concepto más allá de las lógicas subjetivistas, resaltando el carácter social y con ello especular sobre la existencia de una determinante en última instancia por la economía no reducida a voluntades de acción individuales de tipo instrumental como, por ejemplo, las teorías de la acción racional; sin embargo, el conflacionismo descendente propio de su teoría reduce a los sujetos como portadores de estructuras, y no permite describir con mayor profundidad cómo opera a nivel práctico la determinación en última instancia por la economía, solamente identificando la importancia de la práctica de la producción:

la estructura de las relaciones de producción determina *lugares y funciones* <sup>29</sup>que son ocupados y asumidos por agentes de la producción, que no son jamás sino los ocupantes de esos lugares, en la medida en que son los 'portadores' (Träger) de esas funciones. Los verdaderos 'sujetos' (en el sentido de sujetos constituyentes del proceso) no son, por lo tanto, estos ocupantes ni sus funcionarios, no son, contrariamente a todas las apariencias, a las "evidencias, de lo 'dado' de la antropología ingenua, los 'individuos concretos', los 'hombres reales', sino la *definición y la distribución de estos lugares y de estas funciones*- Los

<sup>26</sup> Althusser, Louis, La revolución teórica de Marx., Op cit. P. 189-190

<sup>27</sup> Archer, Margaret. *Teoría social realista. El enfoque morfogenético*. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2014.

<sup>28</sup> En otro texto, la autora se denomina el concepto como "fusión descendente". Ambas lecturas apuntan a la misma característica del concepto. Véase Archer, Margaret. *Cultura y teoría social*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.

<sup>29</sup> Cursivas por el autor

*verdaderos 'sujetos' son estos definidores y estos distribuidores: las relaciones de producción (y las relaciones sociales políticas e ideológicas). Pero como son 'relaciones', no se deberían pensar en la categoría de sujeto. Si por la ventura se tiene la ocurrencia de querer reducir estas relaciones de producción a relaciones entre hombres (...). [Las relaciones de producción] son irreducibles a toda intersubjetividad antropológica, ya que no combinan agentes y objetos sino en una estructura específica de distribución de relaciones, de lugares y de funciones, ocupados y 'conducidos' por objetos y agentes de la producción<sup>30</sup>*

En este contexto, para rescatar la importancia de la determinación en última instancia de la economía en su dimensión práctica, considero relevante explorar la arquitectura conceptual de Bourdieu, donde es posible encontrar un potencial rendimiento del concepto mediante la triada habitus, campo y capital.

#### **IV. El habitus de Bourdieu como una forma de entender la práctica humana**

Bourdieu rescata la dimensión práctica del ser humano mediante el concepto de habitus<sup>31</sup>. El habitus permite a los seres humanos percibir, representar y actuar sobre una realidad por medio de un esquema de disposiciones existentes previamente, presentándose de forma prerreflexiva. El origen de estas, poseen como fuente principal la posición del agente en el espacio social y las experiencias que emergen en su participación en él<sup>32</sup>. Así, al seguir disposiciones previamente constituidas, las prácticas tienden a la reproducción de las estructuras que conforman los habitus<sup>33</sup>.

Bourdieu construye esta visión de la práctica ligada a un habitus específico situándose más allá de lo que él denomina interpretaciones escolásticas donde la relación entre sujeto y objeto ocurre en un plano mental más que material. Dentro de esta categoría se encontrarían las lecturas objetivistas de la sociedad-cristalizado en el marxismo mecanicista y el estructuralismo- y las subjetivistas donde se sitúan la teoría de la acción racional y el existencialismo sartriano. En el primer caso, la práctica sería un epifenómeno de las estructuras sociales, mientras que en el segundo, la práctica sería generada por un sujeto libre y consciente que calcula sus posibilidades y beneficios.

Profundizando en la lectura objetivista de la realidad social, Bourdieu menciona que el epifenómeno de la agencia sobre la estructura, se origina por la adecuación que el observador realiza a su objeto de estudio siguiendo criterios lógico-formales más que empíricos. En el caso de las prácticas, el objetivismo las

<sup>30</sup> Althusser, Louis y Balibar, Étienne. *Para leer el capital*. Op cit. P. 194-195.

<sup>31</sup> Bourdieu, Pierre. *Meditaciones pascalianas*. Barcelona, Anagrama, 1999.

<sup>32</sup> Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Barcelona, Gedisa, 2007.

<sup>33</sup> Capdevielle, Julieta. "El concepto de habitus: Con Bourdieu y contra Bourdieu". *Anduli.Revista Andaluza de Ciencias Sociales*.Nº10,2011.



consideraría como un espacio determinado eficazmente por algo externo a ellas<sup>34</sup>. En otras palabras, la práctica estaría determinada por una combinación específica de instancias a nivel estructural. Por lo tanto, la crítica de Bourdieu hacia la visión objetivista de la práctica, sería homologable a nuestra revisión de la práctica en Althusser como una expresión de conflacionismo descendente, pero añadiendo el carácter teorícista de este tipo de interpretaciones.

Althusser identifica el problema presentado por Bourdieu en sus obras autocríticas<sup>35</sup>, donde reconoce esta lectura como un desvío teorícista, reposicionando la importancia de la práctica por sobre lo teórico mediante el énfasis en la lucha de clases en el espacio económico y político como el aspecto central de su teoría y no la lucha de clases en el plano teórico. Esto implica considerar los conceptos como la determinación en última instancia por la economía no sólo se presenta como una alternativa lógico-formal, sino también concreta al momento que este pensamiento se constituye como antagonista al carácter burgués. En otras palabras, el desvío teorícista posee como principal consecuencia, el reducir el escenario práctico por un esquema exclusivamente teórico propio de la lógica objetivista que denominaba Bourdieu.

El reposicionamiento de la práctica en Althusser se daría porque, al situar a la lucha de clases como *motor* de la historia, las *masas*-entendidas como un conjunto de facciones y subclases agrupadas en una clase explotada- son las que construirían la historia<sup>36</sup>. Es decir, incorpora la importancia de una acción humana, pero colectiva más que individual.

Un segundo punto es el predominio de la lucha de clases como motor de la historia sobre la capacidad de acción histórica de las masas. Para el autor, la metáfora del motor consiste en “mover, hacer avanzar, menearse a la historia y realiza las revoluciones”<sup>37</sup>, en otras palabras, otorga existencia a las diversas clases sociales, por lo tanto, para Althusser, la constitución de las clases y su lucha son indivisibles, pero es la lucha la que garantiza la existencia de la clase. En palabras del autor:

Para que en una ‘sociedad’<sup>38</sup> haya clase es necesario que la sociedad esté *dividida*<sup>39</sup> en clases; tal división no se hace a *posteriori*<sup>40</sup>, pues lo que constituye la *división*<sup>41</sup> en clases es la explotación de una clase por la otra, o sea la lucha de clases (...). Para comprender entonces la división en clases, la existencia y la

---

<sup>34</sup> Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Buenos Aires Siglo XXI, 2007.

<sup>35</sup> Althusser, Louis. *Elementos de autocrítica*. Op. Cit; Althusser, Louis. *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.

<sup>36</sup> Althusser, Louis. *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*. Op.cit.

<sup>37</sup> *Ibíd*, p.32.

<sup>38</sup> Comillas por el autor

<sup>39</sup> *Cursiva* por el autor.

<sup>40</sup> *Cursiva* por el autor.

<sup>41</sup> *Cursiva* por el autor

naturaleza de las clases, es necesario partir de la lucha de clases.  
*Por lo tanto es preciso colocar la lucha de clases en el primer rango*<sup>42 43</sup>

Sin embargo, el posicionar la relevancia de la lucha de clases en la teoría de Althusser, no suprimiría el punto de vista objetivista de la práctica- y por tanto conflacionista descendente- al momento que mantiene como eje explicativo la dualidad base-superestructura. En efecto, Althusser menciona que la lucha de clases adquiere existencia material en la medida que es originaria de la contradicción básica de la sociedad entre relaciones sociales de producción y fuerzas productivas. Es por esto que el análisis debe partir “del período social económicamente dado” y, al término de su análisis, *puede “llegar” a los hombres reales*<sup>44</sup>.

De este modo, Althusser intenta superar el desvío teorista, modificando algunos de los elementos de su teoría, pero esta modificación se realiza manteniendo estable el esquema teórico fundamental de la base-superestructura. Esto no le permitiría a Althusser explicar qué es lo específico de la práctica humana, sin necesidad de recurrir a la explicación conflacionista descendente en la estructura de la sociedad. En otras palabras, la práctica humana sería exclusivamente constituida por criterios externos a ella misma; por lo tanto, su descripción particular sería innecesaria.

En este marco, el concepto de habitus de Bourdieu ofrece una lectura no determinista, pero manteniendo la importancia del nivel estructural como la de Althusser. En efecto, para el sociólogo, la estructura opera como un sistema de disposiciones, pero la dimensión subjetiva se materializa en la medida que el individuo está dotado de un sentido práctico en el que construye su realidad según este sistema otorgado por el habitus. Es decir, el sujeto es un agente socializado que produce una realidad mediante estructuras de disposición materializadas en expectativas y anticipaciones provenientes de un espacio social constituido con anterioridad a su actividad consciente. En este sentido, el habitus es un proceso de incorporación que permite la generación de prácticas ajustadas a un orden específico, permitiéndole al individuo actuar ‘razonablemente’, delimitando qué es y no relevante para el agente en un espacio social, organizando con esto su propia realidad acorde a su habitus<sup>45</sup>.

Desde esta perspectiva, Bourdieu se distancia de la visión althusseriana del individuo basado en portador de estructuras, al otorgarle un campo de acción, pero sin caer en la visión idealista donde el agente es un sujeto que construye libre y autónomamente su realidad; más bien es un agente que orienta sus prácticas de

---

<sup>42</sup> Cursiva por el autor.

<sup>43</sup> Althusser, Louis. *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*. Op. cit. P.34

<sup>44</sup> *Ibíd.* P.37.

<sup>45</sup> Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Op.cit.

forma razonable a su habitus. Es así como la relación entre el ser humano con la realidad es materialista, ya que el conocimiento práctico no tiene relación con una conciencia cuya distancia le permite objetivar el mundo, más bien la comprensión es posible en la medida que se encuentra inmerso en él.

Considerando el carácter tanto objetivo como también subjetivo del habitus, es necesario profundizar sobre las condiciones estructurales que contribuyen en la conformación de éste. Dentro de la teoría de Bourdieu, es posible identificar la triada conceptual espacio social, campo y capital como unos de los tres principales constituyentes de esta dimensión que influye en la conformación de habitus.

## V. La estructura social en Bourdieu

### 1. Espacio social

El habitus de un agente expresa una posición que éste ocupa al interior de un espacio social que lo condiciona<sup>46</sup>. El concepto rescata la influencia estructuralista en el pensamiento de sociólogo francés, principalmente a través de dos nociones. Primero, la composición de la sociedad, en parte, por estructuras independientes a la conciencia y voluntades individuales. Segundo, que la realidad no está constituida por sustancias aisladas, sino por relaciones<sup>47</sup>.

En este sentido, el espacio social se constituye a través de una distribución jerárquica de posiciones de agentes. Cuando existen propiedades en común entre ellos, se conforman clases sociales generando agentes con intereses y prácticas semejantes<sup>48</sup>. Para Bourdieu, la clase social es una estructura que se constituye a través de la relación entre un conjunto de propiedades<sup>49</sup>. Estas propiedades son tres: La posición del agente al interior de las relaciones sociales de producción<sup>50</sup>, el volumen y estructura de los distintos tipos de capital y las denominadas propiedades secundarias asociadas, principalmente, al sexo, la edad y el origen social o étnico.

Cada propiedad posee eficacias propias que determinan la posición del agente en el espacio social y sus prácticas. Por ejemplo, las médicas mujeres, a pesar de su posición elevada en el espacio social, se encuentran más marginada que su par hombre. Este fenómeno permite identificar que, si bien cada propiedad posee determinaciones específicas, estas poseen distintos “pesos funcionales”, donde el principal estructura y volumen del capital.

En este marco, es posible identificar las similitudes en el espacio social y su influencia en el habitus con el concepto de causalidad estructural de Althusser. En

---

<sup>46</sup> Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Op. cit.

<sup>47</sup> *Ibíd.*

<sup>48</sup> *Ibíd.*; Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, 1998; Capdeviele, Julieta. “El concepto de habitus: Con Bourdieu y contra Bourdieu”. Op.cit.

<sup>49</sup> Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Op. cit.

<sup>50</sup> Un indicador de la posición del agente en las relaciones sociales de producción es la profesión, el ingreso y nivel educacional. Véase Bourdieu, Pierre. *La distinción*. Op. cit.

efecto, cada componente del espacio social (posición del agente en las relaciones sociales de producción, grado de acumulación de capital y las propiedades secundarias), tienen distintos grados de eficacia en la generación del sistema de disposiciones del habitus, pero con la diferencia en lo que podría ser el determinante en última instancia, ya que para Bourdieu es el capital, mientras que para Althusser la estructura económica la gatillante. Por lo tanto, es necesario profundizar sobre qué entiende Bourdieu por capital, pero antes se debe entender dónde éste se distribuye en el espacio social. Para el sociólogo francés, el espacio social está compuesto por diversos campos donde existen y se distribuye de forma desigual, distintos tipos de capital.

## **2. La estructura del espacio social en un conjunto de campos y el concepto de capital**

A diferencia de la lectura marxista de Althusser, donde la sociedad es una totalidad compleja donde diversas estructuras relativamente autónomas y jerárquicamente posicionadas, para Bourdieu la sociedad es un espacio constituido por relaciones de lucha entre agentes humanos y/o institucionales que ocupan distintas posiciones en el espacio social<sup>51</sup>. Con el advenimiento de la modernidad, este espacio se ha diferenciado en diversos sub-espacios denominados campos que poseen sus propias lógicas de funcionamiento y, por tanto, de autonomía.

Sin embargo, Bourdieu<sup>52</sup> identifica la existencia de ciertas “leyes generales” que los homologa. Primero, al igual que en el espacio social general, los campos son lugares donde existe una lucha entre dominantes y dominados. Estas posiciones se encuentran definidas por el grado de distribución de un capital específico que le otorga la especificidad a un campo. Por un lado, los dominantes son los que poseen el monopolio del capital- por tanto, controlan su distribución a través del ejercicio del poder y la autoridad- por otro lado, se encuentran los dominados, quienes poseen concentraciones inferiores de capital, buscando poseer una posición de dominación controlando la distribución del capital.

En este sentido, el espacio social en general, como en los campos en particular los agentes poseen una dotación desigual de recursos para acumular capital que determinan su posición dominante o dominado dentro de un campo específico. El capital es un medio por el cual los agentes luchan “por la transformación o la mantención de la estructura del sistema de posiciones del espacio social”<sup>53</sup>. En este sentido, el campo es origen de la conformación desigual de la realidad como espacio, pero también un medio por el cual esta realidad se transforma y reproduce estas formas de asignación.

---

<sup>51</sup> Bourdieu, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Montessor, 2002

<sup>52</sup> *Ibíd.*

<sup>53</sup> Aguilar, Omar. “Campo y Sistema en La Teoría Sociológica. (Notas sobre Una Convergencia)”. *Revista de Sociología*. N° 17, 81-94, 2003. P.82.

Bajo esta perspectiva, no puede entenderse el capital desde un punto de vista estrictamente económico<sup>54</sup>, porque no siempre es esta dimensión de la realidad el centro de lucha de todos los campos. Bourdieu clarifica este punto mencionando que no todas las acciones humanas se orientan estrictamente bajo un interés económico manifiesto, ya que hay campos donde ese tipo de orientaciones no forman parte de un actuar adecuado, como el artístico. Por lo tanto, existen campos donde la interacción no puede estar mediada por criterios productivos/económicos, sino por mecanismos de otra índole como el desinterés. “Uno no puede inventar el mundo del hombre burgués, con su contabilidad de doble entrada [relaciones económicas guiada por un interés], sin crear a su vez el universo puro y perfecto del artista y del intelectual, donde gobiernan el “arte por amor al arte” y la teoría desinteresada”<sup>55</sup>.

En este sentido, para Bourdieu las prácticas sociales de la burguesía (la clase dominante en el espacio social) no sólo se caracterizan por estar guiados por un interés económico, sino también se incorporan otras prácticas- y campos asociados- donde el desinterés económico es fundamental, como el artístico. Es así como el concepto de capital debe abarcar todas aquellas prácticas que reflejan mecanismos alternativos de acumulación.

Entender la sociedad como un espacio social diferenciado en distintos campos, donde no siempre la dimensión económica es la dominante, implica a considerar cuáles son los distintos tipos de capital para Bourdieu.

### **3. Los distintos tipos de capital y su relación con la determinación en última instancia por la economía.**

Los principales tipos de capital mencionados por Bourdieu más allá del económico son el cultural y el social. La importancia de cada uno de ellos varía según el campo que se esté observando. El capital cultural se manifiesta de tres maneras: incorporado, objetivo e institucionalizado. El primero se caracteriza por formar parte de un sistema de disposiciones que el agente adopta de forma prerreflexiva, donde se destacan las tradiciones familiares y se expresan en actividades cotidianas, por ejemplo, hablar. Esta variante de capital no puede transferirse materialmente, por ejemplo, a través de bienes específicos. Al ser prerreflexivo, esta variante del capital cultural suele pasar inadvertido y su incorporación se realiza, vía transmisión hereditaria. La dimensión objetiva se asocia, principalmente, a los bienes culturales, por tanto, pueden ser transferibles, pero sólo se garantiza la transmisión de su propiedad legal, puesto que para que exista una transferencia total, es necesario que el receptor posea el capital cultural incorporado adecuado para codificar el bien entregado, por ejemplo, al regalar una obra de arte abstracto. Por último, la forma institucionalizada opera como una

---

<sup>54</sup> Corcuff, Philippe. *Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social*. Madrid, Alianza, 1998.

<sup>55</sup> Bourdieu, Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 2000.

expansión de la forma incorporada de capital, generando un reconocimiento de éste a través de certificados y títulos profesionales.

El capital social es descrito por Bourdieu como “la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizados de conocimiento y reconocimiento mutuos”<sup>56</sup>. El volumen de esta capital depende de la amplitud de la red de relaciones de los agentes y la concentración de capital cultural y económico percibido por este conjunto.

En este marco, en apariencia, la noción de capital en Bourdieu no sería la indicada para entender cómo opera la determinación en última instancia por la economía en un nivel más allá del estructural, producto de las diversas variantes del concepto. Sin embargo, a pesar de la heterogeneidad del concepto y la autonomía de los campos que ellos producen, en la teoría de Bourdieu existen indicios sobre cómo el proceso de acumulación tanto del capital cultural como el social, se determina, en última instancia, por la concentración del capital económico del agente.

En el caso del capital cultural incorporado, se requiere una concentración de capital económico suficiente para no poseer necesidades materiales que impidan su acumulación; en su variante objetiva, la economía determina la posibilidad de adquirir bienes culturales a través de la compra; por último, la estabilidad de los lazos otorgados por la acumulación y reproducción del capital social requiere del uso de un tiempo no remunerado que se solventa según la concentración de capital económico

Bajo esta lógica, el tipo de causalidad generada por el capital económico no es lineal, pero tampoco estructural, al menos en el sentido estricto, ya que en Bourdieu son los procesos de acumulación de diversos tipos de capital y no las estructuras de los campos, las que se relacionan de esta manera. A pesar de ello, sí existe un tipo de causalidad metonímica (ausente) en esta configuración, porque los efectos específicos del capital cultural y/o social dentro del espacio social y los campos que lo componen, se concretan en la medida que la influencia del capital económico es oculta. Es decir, el efecto del capital económico sobre el resto no es percibido como tal, pero sí facilita o dificulta el tipo de acumulación.

De esta forma, en Bourdieu la determinación en última instancia por la economía y la causalidad metonímica, posee rendimiento explicativo, pero en la medida que se descarta la interpretación conflacionista descendente de Althusser basado en un juego de estructuras, donde el individuo no posee relevancia. En efecto, para Bourdieu, el individuo es un punto de partida porque el grado de acumulación de los diversos capitales sólo se hace inteligible en la observación de comportamientos individuales<sup>57</sup> ; no obstante, Bourdieu reposiciona la crítica al subjetivismo en el sentido que, al igual que Althusser, no considera al sujeto como

---

<sup>56</sup> Bourdieu, Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. Op. cit. P.148.

<sup>57</sup> Aguilar, Omar. “Campo y Sistema en La Teoría Sociológica. (Notas sobre Una Convergencia)”. Op.cit.

un punto crucial en la composición de la sociedad, pero se distancia del filósofo en la medida que no se constituyen como meros soportes de una estructura, sino agentes cuyo comportamiento razonable es una emanación de la estructura que compone el campo<sup>58</sup>.

#### 4. La determinación en última instancia en los campos

La determinación en última instancia por el capital económico no sólo aparece a nivel práctico mediante las formas de acumulación, sino también a nivel de los campos mediante la autonomía relativa entre ellos. Para Bourdieu, cada campo tiene formas de variación específicas sin necesidad de seguir los patrones de acumulación del capital económico. Este punto se aprecia en cómo se produce la estratificación social al interior de la burguesía en la sociedad moderna. Bourdieu considera que esta clase se caracteriza por tener una alta concentración de capital social en general, pero varía en los niveles de capital cultural y económico<sup>59</sup>. La nueva burguesía posee una alta concentración de capital económico y cultural en su variante objetivada e institucionalizada; la antigua burguesía concentra capital cultural objetivado y económico; por último, los intelectuales y profesores universitarios concentran en altos niveles el capital cultural incorporado e institucionalizado, pero bajos niveles de capital económico.

En este escenario, se aprecia que cada facción de clase se diferencia una de otra en la medida que posee una alta concentración de variantes del capital cultural cristalizado en formas específicas de consumo y gasto; no obstante, es el capital económico el que opera como determinante en última instancia a nivel interno para identificar cuál es la facción dominante. Esto se aprecia en la medida que la nueva burguesía realiza una conversión ética, transformando su estilo de vida acorde a los cambios del capital económico, por medio de la sustitución de “la moral ascética de la producción y de la acumulación, fundada en la abstinencia, la sobriedad, el ahorro, el cálculo, por una moral hedonista del consumo, fundada en el crédito, el gasto, el disfrute”<sup>60</sup>. Es decir, el cambio de la burguesía como clase no radica en la variación del capital cultural o social, sino de cómo se acumula el capital económico transitando desde el ahorro mesurado, hasta el gasto hedonista, cambiando la forma de acumulación de resto de los capitales. Es así como al interior de la clase dominante, la nueva burguesía- poseedora de mayor capital económico y materializada en patrones de industria y comercio, dominan sobre las facciones burguesas que poseen una mayor concentración de capital cultural como son los profesores universitarios, escritores y artistas<sup>61</sup>.

En este marco, la razón de dominación de la nueva burguesía en el espacio social obedece, en términos estructurales, por su correspondencia con la estructura económica imperante y por las formas de acumulación del capital

---

<sup>58</sup> *Ibíd.*

<sup>59</sup> Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Op. cit.

<sup>60</sup> *Ibíd.*

<sup>61</sup> Bourdieu, Pierre, *Homo academicus*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

cultural institucionalizado, presente en credenciales educativas. Desde esta perspectiva, es posible especular sobre una correspondencia entre este fenómeno con las descripciones realizadas por Althusser sobre la determinación en última instancia por la economía y la autonomía relativa de cada una de las esferas que componen la sociedad. Por un lado, el capital cultural se posiciona como un elemento diferenciador al interior de la clase dominante; por otro lado, es el capital económico el que posibilita esa distinción, porque facilita el proceso de acumulación cultural.

## **VI. La determinación en última instancia en completitud: El caso de la universidad**

Una visión holística sobre el papel de la determinación en última instancia por el capital económico en la obra de Bourdieu, se encuentra en el análisis del campo universitario y la estructura de facultades<sup>62</sup> donde identifica como dominantes las facultades de derecho y medicina, mientras que las de letras y las correspondientes a las diversas ciencias, ocupan la posición de dominadas. Al interior de las facultades, existen diferencias en términos de distribución de capital económico y cultural en el perfil de los estudiantes. Por ejemplo, en el caso de la profesión del padre, los profesionales cuyos progenitores poseen una alta concentración de capital económico (ingenieros, industriales, profesiones asociados al magisterio) mayoritariamente se concentran en las facultades de derecho y medicina, mientras que padres, cuyos trabajos son asalariados, se agrupan en las facultades de ciencias y de letras. A su vez, los indicadores relacionados al poder político y económico, varían en el mismo sentido, siendo las facultades de medicina y derecho la que concentran este poder; por el contrario, aspectos inherentes al campo universitario como son los indicadores de consagración científica se concentran en las facultades dominadas del campo.

De esta manera, es posible encontrar una autonomía relativa al interior del campo universitario a través de la lucha entre dos formas de jerarquización que Bourdieu identifica en su interior: Una social, marcada por la concentración de capital cultural heredado, económico y poder político, cuyas formas de legitimación dependen de lo que ocurra en el espacio social general y un principio más específico marcada por la notoriedad intelectual y autoridad científica, cuya legitimación obedece a las propias leyes del campo. En otras palabras, el campo universitario es relativamente autónomo en relación a otros; ya que, por un lado obedece a criterios específicos de legitimación, pero también su desarrollo-sobre todo en las posiciones temporalmente dominantes del campo- debe legitimarse siguiendo los criterios predominantes de otros campos constituyentes del espacio social, cuyos dominantes son agentes poseedores de una alta concentración de

---

<sup>62</sup> Ibid.



capital económico como los patrones de la industria y el comercio<sup>63</sup>. Por lo tanto, en campos donde la concentración del capital cultural es central, las posiciones siguen determinadas, en última instancia por la acumulación de capital económico ocurrido en otras áreas del espacio social.

## VII. Conclusiones y discusión

La determinación en última instancia por la economía se presentó al interior de la teoría de Althusser como una forma de comprender las características centrales de la sociedad en términos de su composición, reproducción y cambio. Sin embargo, el rendimiento teórico para explicar el nivel estructural, contrasta con la dimensión práctica, impidiendo identificar cómo la determinación se configura específicamente en este segundo nivel.

El presente trabajo tuvo la finalidad de explorar el rendimiento de la determinación en última instancia de Althusser en un rendimiento práctico/empírico. Para esto, intenté de aplicar los principales conceptos que constituyen la arquitectura teórica althusseriana, con la teoría de la práctica de Bourdieu manifestada en los conceptos de habitus, espacio social, campo y capital.

Esta estrategia generó algunas consecuencias teóricas necesarias de explicitar. Primero, abandonar el concepto de práctica althusseriano por conflacionismo descendente y sustituirlo por el de habitus para dar cuenta la importancia tanto del nivel estructural como individual en la práctica humana. Segundo, la sociedad, si bien es compleja, no está constituida por una relación entre estructuras, sino entre diversos campos donde los agentes con un habitus particular realizan sus acciones con la finalidad de acumular el capital específico que se encuentra en juego. Tercero- y relacionado con el punto anterior- la economía como determinante en última instancia a nivel práctico no puede entenderse como instancia, sino como capital.

El resultado de estas modificaciones permitió visualizar como el capital económico, en apariencia con igual relevancia al capital cultural y social, en realidad es un determinante en última instancia tanto a nivel estructural como práctico. En el primer caso visualizando cómo una cierta clase de burguesía se posiciona como la dominante a pesar de la autonomía relativa de los campos, en el segundo sobre cómo la acumulación de capital cultural y social depende del grado de capital económico disponible.

Sin embargo, existe un punto crítico en el análisis de la determinación en última instancia por la economía a nivel práctico, principalmente por la importancia que Bourdieu le considera a los actos desinteresados, los cuales, si bien pueden estar determinados en última instancia por la economía en la medida que se necesitan las condiciones económicas que permitan el desinterés, existen ciertos momentos donde este punto no se vislumbra del todo.

---

<sup>63</sup> Bourdieu, Pierre, *Homo academicus*. Op. cit.

Este punto se aprecia con la introducción de un nuevo tipo de capital denominado simbólico. Con este término, Bourdieu explica cómo el capital económico para tener éxito en espacios de interacción desinteresados, requiere convertirse en un nueva forma de capital cristalizada en reconocimiento y prestigio acumulado por el agente. Es el capital simbólico, como una forma en que el capital económico se oculta, el que permite al existencia interacciones desinteresadas.

Sin embargo, a diferencia de otras formas de ocultamiento de capital económico, cuando éste se relaciona con la dimensión simbólica, no es posible explicar el proceso por medio de la terminología althusseriana. En efecto, Bourdieu relata cómo, en ciertos contextos, la defensa y la mantención del prestigio, conlleva a acciones que, lejos de acumular capital económico, contribuyen a su depreciación. La siguiente cita describe el proceso

La defensa del capital 'simbólico' puede determinar así conductas 'económicamente' ruinosas. Es el caso cuando, en función de una definición socialmente admitida del patrimonio simbólico, una parcela de tierra adquiere un valor simbólico desproporcionado con sus cualidades técnicas y 'económicas' propiamente dichas, las que hacen que las tierras más próximas, las más cuidadas y por lo tanto las más 'productivas', las más accesibles a las mujeres (...) tengan predisposición a que se les acuerde un valor más fuerte por parte de un *comprador cualquiera*. Cuando una tierra de posesión muy antigua, y por lo tanto muy fuertemente asociada al nombre de la familia, cae en manos extranjeras, volver a comprarla se convierte en una cuestión de honor, análoga a la venganza de una ofensa, y puede alcanzar un precio exorbitante<sup>64</sup>

La cita anterior nos presenta un escenario donde la variación económica "precio de la tierra" se encuentra determinada, en última instancia, por elementos no económicos como la tradición y la antigüedad de la tierra. Del mismo modo, la búsqueda por el prestigio puede- incluso- atentar contra el proceso de acumulación de capital económico mismo que, como vimos anteriormente, pondría en riesgo la concentración de capital cultural (sobre todo en su dimensión institucionalizada) y social. Es necesario profundizar en trabajos posteriores para ver si es posible identificar el rendimiento de la determinación en última instancia por la economía en este tipo de contextos.

---

<sup>64</sup> Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Op. cit. P. 192-193